

ARTE



Una de las obras expuestas en el Museo del Prado, en la muestra 'El Palacio del Rey Planeta'.

Ruta por las mejores exposiciones de Madrid

Tanto para quienes se quedan como para los muchos visitantes que acuden a Madrid, la capital ofrece exposiciones muy atractivas.

Escribe Victoria Erasquin

Este verano, los aficionados al arte que se quedan o vengán a Madrid tienen dónde elegir. Ofreciendo desde el arte clásico al más actual, los museos y fundaciones de Madrid no sólo no cierran por vacaciones sino que amplían su horario para adaptarse a las costumbres españolas en verano. Pocas capitales del mundo cuentan con una oferta mejor.

El paseo por el arte que proponemos tiene por eje el Paseo de la Castellana. Se puede iniciar en Plaza de Castilla, en la **Fundación Canal**, con *Otros mediterráneos*, una exposición de la más rabiosa actualidad. A través de vídeos y fotografías se trata de demostrar la tesis de que la periferia de las ciudades mediterráneas forman una gran ciudad, ya que tienen las mismas señas de identidad. Esas señas también son evidentes en Madrid, donde se puede rastrear la segunda parte de la exposición, en la que jóvenes de distintos países mediterráneos nos muestran su vida en Madrid, su ciudad de adopción.

También de rabiosa actualidad está el mundo de los toros, y el artista que mejor ha sabido plasmar la fuerza de su drama, Francisco de Goya. La **Fundación Mapfre** presenta una exposición preciosa con las *Tauromaquias* completas del pintor aragonés junto a las de su predecesor, Antonio Carnicero. Junto a los grabados, de una belleza impresionante, se muestran —y debido a su fragilidad se exhiben muy pocas veces— los dibujos preparatorios de las estampas, lo que da a la exposición valor de acontecimiento. Además, el montaje es excelente.

En el **Museo del Prado**



FUNDACIÓN CANAL
Dirección
Calle Antonio Iturría, 2

FUNDACIÓN MAPFRE
Dirección
Calle General Perón, 40

MUSEO REINA SOFÍA
Dirección
Calle Santa Isabel, 52

ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA
Dirección
Calle San Antonio de la Florida, 5

MUSEO DEL TRAJE
Dirección
Juan de Herrera, s/n

descubrimos la exposición de la temporada. Con motivo del IV centenario del rey Felipe IV se ha querido reconstruir la ornamentación pictórica del Palacio del Buen Retiro. Para ello se adquirieron, entre 1634 y 1644, unas 800 obras de artistas como Velázquez, Zurbarán, Ribera, Poussin o Claudio de Lorena, que pasaron a formar parte de la colección del actual Museo del Prado. En la muestra *El Palacio del rey Planeta* se exhibe la maqueta del Palacio junto a las salas más representativas: el Salón de Reinos, desmantelado en el siglo XVIII, en el que se han reunido las impresionantes obras que lo componen; la galería de Paisajes, una fantástica colección de obras de los mejores paisajistas del siglo XVII, las Furias y los Bufones creados para el Palacio, la serie que representa la Ro-

ma Antigua y numerosas obras de arte que hacen referencia al Palacio. Una exposición grandiosa.

El **Museo Thyssen** presenta otra exposición de lujo con la obra de Corot, uno de los mejores paisajistas del siglo XIX, en una antológica de gran belleza. No falta ninguna de sus obras maestras. Además, hasta el 11 de septiembre, el museo está abierto hasta las 23:00 horas, por lo que es posible ver la exposición antes de cenar en su soberbia terraza.

El **Centro Reina Sofía** presenta dos antológicas importantes: la del cubista Juan Gris, que pone en evidencia la excepcional calidad de este artista, y la de un pintor poco conocido que será un descubrimiento para los amantes del paisaje, Caneja, con una antológica que es un homenaje en su centenario.

Una exposición que nadie debería perderse son los frescos de Goya de **San Antonio de la Florida**. Tras una restauración que ha durado varios años, por fin se exhiben en todo su esplendor. Muy cerca está el **Museo del Traje**, con una espléndida colección magníficamente presentada, en un gran entorno y con un estupendo restaurante, *Bokado*. Como este museo cierra a las 22:00 en verano, es un lugar ideal para cenar tras un paseo por lo mejor del arte.

CINE

Las máscaras de Peter

Stephen Hopkins dirige *Llámame Peter*, la biografía del actor cómico Peter Sellers, interpretado por Geoffrey Rush.

Escribe Eduardo Torres-Dulce

Llámame Peter cuenta la vida de Peter Sellers, un magnífico actor, cuyos personajes, contruidos siempre desde el minimalismo de una minuciosa caracterización revelaban un talento por lo general no bien apreciado.

El retrato tiene que ver más con las claves personales, incluso con las freudianas y psicopáticas, que con las artísticas, o más bien y para ser justos, con el guión de la película, las claves de su permanente transformismo y uso del disfraz para encarnar a una pléyade de personajes tienen que ver con una psicología que pasó de la inseguridad del fracaso a la del audaz demandante de éxitos, un paso de Ecuador que la película centraliza edípicamente en la figura de su madre, una retirada artista de variedades que impulsa y domina la carrera de su hijo.

Curiosamente, y mientras la película se centra en ese retrato de la creación de la estrella a través de su vida privada, lo que incluye una cruel mirada a sus relaciones familiares, dominadas por los estallidos de cólera, la autoindulgencia y el caos afectivo, el resultado es francamente interesante, y sólo cuando la película debe progresar, justo hacia su mitad, y mostrarnos cómo el éxito afecta a Sellers, es cuando el guión naufraga sin paliativos. Mostrando sus carencias, vuelve una y otra vez, machaconamente, a repetir las claves de infancia, maternidad edípica y com-



Charlize Theron interpreta a la sueca Britt Ekland.



Peter Sellers trabajó con Blake Edwards en varias películas, entre ellas, la serie de la Pantera Rosa.

portamientos psicopáticos. Por ello, los episodios de su encuentro creativo, al parecer sangriento, con Blake Edwards, con el que trabajó en la serie de la Pantera Rosa y en esa genialidad que fue *El Guateque*, su tempestuosa relación con Britt Ekland, y sus dolencias cardíacas, apenas son esbozos muy superficialmente contruidos.

Razones íntimas

Sólo cuando el guión se atreve a retomar la intimidad, la muerte de su padre y el distanciamiento con su madre —es excelente la entrevista que mantiene con ella durante el rodaje de *Teléfono Rojo*, *Évolamos hacia Moscú*— la película crece narrativamente, porque lo hace de forma emocional y no retórica. Y es que el guión tiende a cortar la narra-

ción, utilizando el recurso teatralizante de dirigirse al personaje y comentar la acción con la cámara y el espectador.

Stephen Hopkins, de carrera hasta ahora muy formularia en corrección artesanal, da un paso al frente e intenta rodar la película de manera más personal, lo que es muy de agradecer, pues su puesta en escena es bastante particular... salvo cuando la retórica del guión no le impide subrayar lo evidente. En ese terreno, Hopkins siempre es un cineasta de subrayado. Justo lo contrario de Geoffrey Rush, que no intenta un pastiche ni un facímil de Sellers, aunque imita ciertos gestos característicos y procura, con desiguales resultados, crear el personaje como un puzzle casi esquizofrénico de actitudes vitales y taras psicológicas.